

# HUICHAPAN

José Vergara Vergara

La historia de Huichapan cada día se investiga y se descubren nuevos e importantes sucesos que le otorgan un carácter singular a esta población -sin desvincularla de su jurisdicción- del estado de Hidalgo. La importancia histórica de Huichapan durante la época prehispánica se encuentra en proceso de estudio. Las investigaciones arqueológicas recientes, así como la interpretación de las fuentes históricas, arrojan resultados interesantes acerca de las diversas culturas asentadas en áreas aledañas a su actual emplazamiento, como también de su zona de influencia. De su presencia se tienen evidencias materiales a través de pinturas rupestres y objetos cerámicos, piedra, obsidiana, sílex y concha, con marcada influencia de las culturas teotihuacana, tolteca, azteca y la muy particular Cultura Xajay o de Las Mesas la cual mantuvo nexos con culturas asentadas en la zona del Bajío.

Para el momento de la conquista española, la región de Huichapan se encontraba habitada por hablantes del hñahñú, el grupo mayoritario y más antiguo de la región, así como de los nahuas y chichimecas. La evangelización de estos indígenas la realizaron los franciscanos



Vista del conjunto religioso integrado por el templo parroquial de San Mateo, la capilla de Guadalupe y la capilla del Tercer Orden. Año 1991. Fotografía: María Ignacia Ortiz S.

quienes llegaron alrededor de año 1531 y, hacia el año 1538 o 1539, fray Alonso Rengel erigió el primer templo dedicado al apóstol San Mateo. Entre los habitantes de Huichapan, corre la versión que la primera capilla levantada por los franciscanos fue una choza, substituida posteriormente por un templo más formal; el hecho de la choza, quedó interpretado y registrado para la posteridad, en el relieve que se aprecia en el remate de la portada de la capilla de Guadalupe.

Durante los tres siglos del virreinato, Huichapan perteneció a la provincia de Jilotepec, con la cual compartió primeramente el rango de Alcaldía Mayor y posteriormente el de Subdelegación. Durante la primera mitad del siglo XVII, algunos de sus habitantes tuvieron un papel destacado en la fundación de diversas poblaciones del Nuevo Reino de León (actual estado de Nuevo León). Por otra parte, su desarrollo se vio favorecido por su cercanía con la principal ruta del Camino Real de Tierra Adentro, permitiéndole a sus habitantes establecer, aunque limitadas, actividades comerciales, sociales y artísticas con las principales ciudades del Bajío, principalmente con Querétaro; en ese tiempo la arriería y la cría de ganado menor fue su principal actividad económica; no obstante que se practicaba la agricultura y producía maíz, frijol, trigo, chile, alverjón, cebada, nuez y algunos frutos, esta se veía limitada por ser una región caracterizada por la escasez de agua pluvial, a lo cual sus habitantes procuraron almacenar la poca que caía mediante la construcción de embalses y represas, como la construida por el capitán Manuel González para beneficio público, personaje considerado como benefactor de Huichapan.

Durante esta época, Huichapan adquiere su traza urbana que prevalece hasta la actualidad, no obstante, deben señalarse algunas modificaciones documentadas realizadas en los albores del siglo XVIII y otras en la segunda mitad del XIX, estas últimas, seguramente resultado de la aplicación de las Leyes de Reforma. Las construcciones más notables de la época, se encuentran en el conjunto de edificios

religiosos integrado por la parroquia de San Mateo, la capilla de Guadalupe y la capilla de la Tercera Orden; además de la capilla del Calvario y otra más dedicada a San Mateo, ubicadas estas en la periferia de la población. De esta misma época subsisten casas solariegas de las familias asentadas en la región, cuyas fechas de construcción quedaron labradas en los dinteles de sus portones, en algunos casos. Los modelos arquitectónicos, tanto en edificios civiles como en religiosos, están emparentados con los del Bajío, principalmente con la cercana ciudad de Querétaro.



*Columna dedicada al capitán Manuel González Ponce de León en la Plaza Principal de Huichapan. Año 2019.  
Fotografía: José Vergara Vergara*

Los enlaces con el Bajío, permitió a los huichapenses enterarse tempranamente del levantamiento insurgente surgido en el pueblo de Dolores, intendencia de Guanajuato. Varios vecinos abrazaron la causa insurgente como: Miguel Sánchez, Cayetano Anaya y sus hermanos y José María Pedraza, entre otros criollos, mestizos e indígenas que los secundaron. Entre estos caudillos habrán de destacar Julián Villagrán y su hijo José María, personajes inmersos en comportamientos controvertidos, aun antes de que ambos decidieran lanzarse

a la causa insurgente. Los daños ocasionados por los insurgentes al interceptar los convoyes del Camino Real de Tierra Adentro y el asedio constante que imponían a las poblaciones de la comarca, obligaron al virrey en diversos momentos recuperar el control de la región y eliminar a toda costa a las cabezas de la insurgencia. El asalto final contra los Villagrán en Huichapan sucedió el 3 de mayo de 1813, acción que estuvo a las órdenes de Pedro Monsalve. Tomada la plaza se ejecutó de inmediato a muchos de sus vecinos, para hacer lo mismo tiempo después con José María Villagrán, en su huida fue alcanzado el 14 del mismo mes, fusilándolo de inmediato; Julián Villagrán, que se encontraba en Zimapán, ante el asedio de los realistas a la plaza, se dio a la fuga, pero traicionado por uno de sus hombres fue hecho prisionero y ejecutado el 21 de junio en la hacienda de Gilitla. Los servicios prestados por Huichapan a la causa de la independencia fueron reconocidos al otorgársele el título de Villa el 14 de diciembre de 1824.



*Monumento a Julián Villagrán. Año 2019.  
Fotografía: José Vergara Vergara*



Un acontecimiento por demás importante, presente en la memoria de los habitantes de Huichapan, es la conmemoración del segundo aniversario del grito de Dolores, el 16 de septiembre de 1812, celebrada durante la estadía de Ignacio López Rayón como presidente de la Suprema Junta Nacional Gubernativa de Zitácuaro. Los huichapenses, señalan al pequeño edificio conocido como El Chapitel, como el escenario desde donde Rayón recorrió y vitoreó a Hidalgo y Allende, en el marco de una fastuosa celebración considerada como la primera en realizarse en México.

Consumada la independencia y promulgada la primera Constitución Nacional, Huichapan quedó integrada al Estado de México con el rango de Subprefectura. En las décadas venideras, difíciles por la inestabilidad política del país, los conflictos internos, la invasión del ejército norteamericano, la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano, los habitantes de Huichapan no fueron ajenos y habrán de participar en ellos. Una acción militar importante sucedió el 17 de julio de 1861, un poco después de concluida la Guerra de Reforma, cuando el general conservador Tomás Mejía atacó la población, ataque repelido por sus pobladores, quienes se atrincheraron en el edificio conocido como la Casa del Diezmo o la Borrasca. Los servicios prestados en favor de la defensa de la nación nuevamente fueron recompensados al recibir la población el título de Heroica Ciudad de los Mártires de la Libertad el 15 de octubre de 1868.

Huichapan se adhirió al proyecto de creación del Estado de Hidalgo, cristalizado el 16 de enero de 1869, al promulgarse el decreto correspondiente quedando integrado con la categoría de cabecera de distrito. Durante el Porfiriato, Huichapan vivió cierta tranquilidad y prosperidad como sucedió en el resto del país. El impacto económico de esta época persiste hoy en día en las magníficas construcciones conservadas en gran parte de su contexto urbano en armoniosa convivencia con los edificios virreinales que perduran. Un ejemplo importante es el edificio de la Presidencia Municipal, construido a instancias del Jefe Político. Su diseño se debe a Guadalupe Magos Rico, siendo ejecutada la obra por el maestro cantero Prudenciano Reyes entre

1887 y 1889; en el diseño de la arquería exterior del edificio municipal se observa el influjo de la arquitectura del templo parroquial.

Otro beneficio obtenido durante este periodo fue su conexión con el resto del país a través del ferrocarril, debido a su ubicación geográfica ha sido paso obligado para el norte del país desde la época virreinal. Por la estación de este ferrocarril, durante la Revolución Mexicana, pasaron las tropas revolucionarias de Francisco I. Madero, Francisco Villa y Álvaro Obregón. El 23 de junio de 1912, el presidente Francisco I. Madero visitó Huichapan y colocó la primera piedra de la presa Libertad en un paraje cercano a esta población, esta presa actualmente lleva el nombre de Madero.

Huichapan fue cuna del poeta satírico Anastasio de Ochoa y Acuña; del músico Abundio Martínez; de los pintores Máximo Pacheco, Manuel Chávez Nava, Tiburcio Sánchez de la Barquera y Fernando Stringhini; del general Pedro María Anaya, quien al frente de sus tropas defendió el convento de Churubusco del asedio del ejército norteamericano el 20 de agosto de 1847, además ha sido el único presidente de la República nacido en el territorio del actual estado de Hidalgo.



*Presidencia municipal. Año 2016.  
Fotografía: Roberto Hernández Juárez*



*Relieve del dintel de una casa habitación de Huichapan*